

Misa Dominical

Para la celebración dominical y la pastoral litúrgica

14, 17, 21 y 28 de febrero de 2021

MD 2021 / 03

LA IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

La Cuaresma se convierte en un itinerario necesario de purificación para llegar a los frutos de Cristo resucitado. Por eso no se puede considerar una simple preparación, sino una verdadera iniciación sacramental, es decir, un camino de fe fundamentado en la escucha de la Palabra de Dios y de los signos sacramentales en el contexto de la asamblea litúrgica que se articula en varias etapas, como así ha dado testimonio la tradición del catecumenado a lo largo de los tiempos.

Bautizados o no hay un signo que compartimos año tras año y es el de la imposición de la ceniza el miércoles que inicia este tiempo fuerte de la Iglesia. Esta tradición se remonta en la Iglesia primitiva como signo de arrepentimiento y penitencia por los pecados. Desde el siglo XI la Iglesia de Roma impone la ceniza al inicio de este tiempo. Entonces, se ponía la ceniza en la cabeza de los fieles, subrayo: en la cabeza y no en la frente, y se presentaban ante la comunidad con un hábito penitencial para ser, después, admitidos de nuevo la mañana del Jueves Santo, y así participar en el Triduo Pascual. Después del Concilio Vaticano II se añadió una nueva fórmula en este momento celebrativo crucial: *Convertíos y creed en el Evangelio* (cf. Mc 1,15) sin olvidar que se puede continuar usando la tradicional: *Eres polvo y al polvo volverás* (Gn 3,19).

¡Con la cabeza cenicienta iniciamos este tiempo que nos llevará hasta limpiarla gracias a las aguas bautismales que manan de Cristo resucitado!

D. 6 del tiempo ordinario / B
Miércoles de Ceniza
Domingo 1 de Cuaresma / B
Domingo 2 de Cuaresma / B



EMILI VILLEGAS ARTACHO

FRATELLI TUTTI: UNA PEQUEÑA OBSERVACIÓN DEL PAPA PARA LA PREDICACIÓN Y LA CATEQUESIS

A veces me asombra que, con semejantes motivaciones, a la Iglesia le haya llevado tanto tiempo condenar contundentemente la esclavitud y diversas formas de violencia. Hoy, con el desarrollo de la espiritualidad y de la teología, no tenemos excusas. Sin embargo, todavía hay quienes parecen sentirse alentados o al menos autorizados por su fe para sostener diversas formas de nacionalismos cerrados y violentos, actitudes xenófobas, desprecios e incluso maltratos hacia los que son diferentes.

La fe, con el humanismo que encierra, debe mantener vivo un sentido crítico frente a estas tendencias, y ayudar a reaccionar rápidamente cuando comienzan a insinuarse. Para ello es importante que *la catequesis y la predicación* incluyan de modo más directo y claro *el sentido social de la existencia, la dimensión fraterna de la espiritualidad, la convicción sobre la inalienable dignidad de cada persona y las motivaciones para amar y acoger a todos* (núm. 86).

ORACIÓN AL CREADOR

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos
con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraterno.
Inspíranos un sueño de reencuentro,
de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza,
sin violencia, sin guerras.
Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza
que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad,
de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas. Amén.

ORACIÓN CRISTIANA ECUMÉNICA

Dios nuestro, Trinidad de amor,
desde la fuerza comunitaria de tu intimidad divina
derrama en nosotros el río del amor fraterno.
Danos ese amor que se reflejaba
en los gestos de Jesús,
en su familia de Nazaret
y en la primera comunidad cristiana.
Concede a los cristianos que vivamos el Evangelio
y podamos reconocer a Cristo en cada ser humano,
para verlo crucificado en las angustias
de los abandonados y olvidados de este mundo
y resucitado en cada hermano que se levanta.
Ven, Espíritu Santo,
muéstranos tu hermosura
reflejada en todos los pueblos de la tierra,
para descubrir que todos son importantes,
que todos son necesarios,
que son rostros diferentes
de la misma humanidad que amas. Amén.

Ambas oraciones aparecen en la carta encíclica del papa Francisco
Fratelli Tutti - «Hermanos todos»

Próximamente se ofrecerá una Hoja verde *Para orar con la Fratelli Tutti*

VII MEMORIAL PERE TENA

El Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona ha concedido el VII Memorial Pere Tena de Pastoral Litúrgica al nuevo Instituto de Liturgia *ad instar Facultatis* del Ateneo Universitario Sant Pacià.

El nuevo Instituto es heredero del Instituto Superior de Liturgia de Barcelona, vinculado desde su origen al Centre de Pastoral Litúrgica y también, desde su inauguración en el año 1968, a la Facultad de Teología de Cataluña, lo que contribuyó a que esta pudiera ofrecer la especialización en Liturgia dentro del conjunto de sus especializaciones de segundo y tercer ciclo. Ahora se inicia

una nueva etapa, la del Instituto de Liturgia *ad instar Facultatis*, de la que el CPL se alegra y, con esta concesión, lo celebra. La oportunidad de que el VII Memorial se otorgue en el curso 2020-2021, en el cual se inicia la vida académica de la nueva institución, y las razones descritas nos han motivado a conceder este Memorial.

El será el 10 de febrero de 2021, en la Cuarta Hora de los miércoles del Ateneo Universitario Sant Pacià, a las 12h, en el Aula Magna del Seminario Conciliar de Barcelona.

Sugerencias litúrgicas para la Cuaresma

Recordamos algunas actitudes propias de la Cuaresma que se deben tener en cuenta con diferentes sugerencias litúrgicas en la celebración de la misa:

- **Austeridad:** el color morado, no se dice el Gloria, no se canta el Aleluya, el órgano y demás instrumentos solo tocan para acompañar al canto, no hay flores en el altar, subrayar los momentos de silencio... Recordamos también los días de abstinencia (todos los viernes) y de ayuno (Miércoles de Ceniza y Viernes Santo).
- **Actitud penitencial:** Subrayamos el acto penitencial, proponemos la 1ª fórmula (Yo confieso...), proponemos como respuesta a las

oraciones el «Kyrie eleison». Recordamos también la importancia de promover la celebración del sacramento de la Penitencia.

- **Camino hacia la Pascua:** destacar la cruz, proponemos la aclamación 3ª después de la consagración. Recordamos también la importancia de promover espacios de oración y una participación más intensa en la liturgia (por ejemplo, el Vía crucis).

En las hojas para la celebración recogemos estas sugerencias, también moniciones adaptadas a la Cuaresma.

Tienen mucha importancia los cantos, que recogen todas estas dimensiones y actitudes del Tiempo de Cuaresma.



SEIS PATRONOS PARA EUROPA

Patrón / Europa

La mayoría de pueblos, aldeas, ciudades y naciones están bajo la advocación de un santo patrón. Este patrón se convierte en un modelo con el que identificarse y bajo cuya protección podemos situarnos.

Europa es un continente histórica y culturalmente diverso y plural, pero que tiene una raíz fundamental en la experiencia cristiana.

Los seis patronos

El papa san Pablo VI, mediante la carta apostólica *Pacis nuntius*, del 24 de octubre de 1964, proclamó a san Benito como patrón principal de toda Europa.

Posteriormente, el papa san Juan Pablo II proclamó copatronos de Europa a los santos Cirilo y Metodio, con la carta apostólica *Egregiae virtutis*, del 31 de diciembre de 1980.

Y el mismo papa, el 1 de octubre de 1999, con la carta apostólica en forma de «motu proprio» *Spes aedificandi*, añadió como copatronas de Europa a tres santas: santa Brígida de Suecia, santa Catalina de Siena y santa Teresa Benedicta de la Cruz.

¿Por qué son patronos de Europa?

En los documentos de los diferentes papas en los que se declara patronos de Europa a estos seis santos y santas se pone de manifiesto su valor para el pasado, el presente y el futuro de Europa.

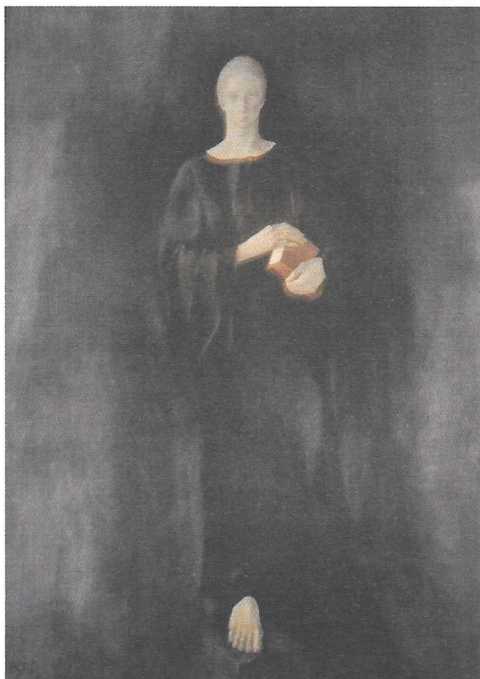
San Benito

Nursia, 480 ca. – Montecassino, 546 ca.

Monje, fundador de la orden de los Benedictinos

Canonización antigua. Festividad: 11 de julio

Mensajero de la paz, realizador de unidad, maestro de civilización y, sobre todo, heraldo de la religión de Cristo y fundador de la vida monástica en Occidente. A través de él y de sus monjes llevó con la cruz, el libro y el arado el progreso cristiano a las poblaciones dispersas del Mediterráneo a Escandinavia, de Irlanda a las llanuras de Polonia, y sus monasterios se convertirán en centros de conservación y elaboración de cultura, hospitalidad y difusión religiosa.



Santa Brígida de Suecia

Finsta, 1303 ca. – Roma, 23 de julio de 1373

Esposa y madre, religiosa, fundadora de la orden del Santísimo Redentor

Canonizada en 1391. Festividad: 23 de julio

Pretendo que la sientan cercana no solamente quienes han recibido la vocación a una vida de especial consagración, sino también aquellos que han sido llamados a las ocupaciones ordinarias de la vida laical en el mundo y, sobre todo, a la alta y difícil vocación de formar una familia cristiana. Se hizo partícipe de la construcción de la comunidad eclesial con el sentido profundo del misterio de Cristo y de la Iglesia, en un momento ciertamente crítico de su historia.



San Cirilo y san Metodio

Tesalónica, 827 – Roma, 14 de febrero de 869 / Tesalónica, 815 ca. – Velehrad, 6 de abril de 885

Monjes, misioneros y evangelizadores de los pueblos eslavos

Canonizados en 1880. Festividad: 14 de febrero

Hijos de Oriente, de patria bizantinos, de origen griego, por misión romanos,

por los frutos apóstoles de los eslavos. Eligieron el estado monacal, y unieron los deberes de la vocación religiosa con el servicio misionero. Son los padres de la cultura de estos pueblos y todas estas naciones, para quienes los primeros escritos de lengua eslava –especialmente la traducción de la Biblia– siguen constituyendo el punto de referencia fundamental en la historia de su literatura.

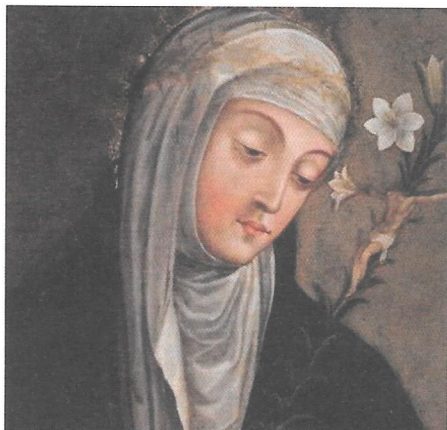
Santa Catalina de Siena

Siena, 25 de marzo de 1347 – Roma, 29 de abril de 1380

Monja de la Tercera Orden de Santo Domingo

Canonizada en 1461. Festividad: 29 de abril

Catalina tiene un papel en el desarrollo de la historia de la Iglesia y en la profundización doctrinal misma del mensaje revelado ha obtenido significativos reconocimientos. Fue incansable en el empeño que puso en la solución de muchos conflictos que laceraban a la sociedad de su tiempo, pacificando luchas entre soberanos europeos y en el mismo papado. Con



esta misma fuerza se dirigía a los eclesiásticos de todos los rangos para pedir la más rigurosa coherencia en su vida y en su ministerio pastoral.

Edith Stein – santa Teresa Benedicta de la Cruz

Wroclaw, 12 de octubre de 1891 – Auschwitz, 9 de agosto de 1942

Filósofa y monja de la orden de las Carmelitas Descalzas

Canonizada en 1998. Festividad: 9 de agosto

De familia judía, nos introduce en el corazón del convulso siglo XX, señalando las esperanzas que ha despertado, pero también las contradicciones y los fracasos



que lo han caracterizado. Declararla copatrona de Europa significa poner en el horizonte del viejo continente una bandera de respeto, de tolerancia y de acogida que invita a hombres y mujeres a comprenderse y a aceptarse, más allá de las diversidades étnicas, culturales y religiosas, para formar una sociedad verdaderamente fraterna.

UN JUBILEO PARA LA TIERRA

La pandemia de la Covid-19 ha puesto de relieve la vulnerabilidad humana. Ante las ilusiones poshumanistas que prometen un horizonte de inmortalidad, la pandemia ha evidenciado que nuestra fragilidad sigue siendo radical. Lejos de la omnipotencia del superhombre que pretende haber matado a Dios.

El redescubrimiento de la interdependencia de toda la humanidad no es menor. Ni el poderoso y soberbio primer mundo ha sido inmune a la transmisión de la enfermedad. Tampoco podemos decir que la pandemia nos haya hecho del todo iguales. El estigma de la desigualdad ha continuado y la estadística confirma que la pobreza siempre es un hábitat que multiplica la devastación de cualquier catástrofe natural.

El confinamiento para combatir la pandemia también ha sido revelador. A todos nos ha sorprendido la rapidez con la que las otras especies vegetales y animales recuperaban el terreno que los humanos abandonábamos al recluirnos en las casas. La naturaleza ha vivido una primavera excepcional. También el aire que respiramos ha mejorado con gran celeridad cuando hemos dejado aparcados los coches y ha disminuido la circulación del transporte público, de los aviones y de los cruceros.

¿Realmente tenemos que volver a lo que denominábamos normalidad? No deja de ser una forma de vida desequilibrada incluso suicida en muchos sentidos.

Con el repentino parón de la mayor parte de la actividad económica también hemos experimentado un decrecimiento forzado, temporal pero profundo. Hemos constatado los inmediatos beneficios medioambientales

de ello pero también los efectos económicos devastadores sobre determinadas capas de la población.

Esto nos debería alertar de manera especial. El planeta necesita que detengamos el crecimiento, lo que debería implicar, al menos en los países ricos, decrecer. El decrecimiento puede ser voluntario y regulado, asegurando que no haya descartados. Pero si el decrecimiento es forzado por un colapso de la economía puede tener nefastas consecuencias sociales. La superación de la crisis económica poscovid es un banco de pruebas.

En este contexto, se celebra el quinto aniversario de la encíclica *Laudato si'* del papa Francisco. Un texto que alerta sobre la crisis socioambiental que vivimos la humanidad y el planeta donde habitamos. Y una propuesta de superación de esta crisis que debe pasar por la conversión personal hacia lo que Francisco denomina una ecología integral.

No puede ser más oportuno volver a los planteamientos de la encíclica. Con mayor motivo cuando ha tenido una recepción demasiado superficial dentro de la propia Iglesia. El Papa debe ser consciente de ello. Ha propuesto celebrar todo un año *Laudato si'*, hasta el 24 de mayo de 2021. Un año para promover esta conversión con un compromiso tanto personal como comunitario que sea capaz en siete años de alcanzar una transformación real hacia la sostenibilidad de familias, escuelas, diócesis, parroquias o instituciones de todo tipo. Se nos propone vivir un auténtico jubileo de la tierra. ¡El jubileo de la casa común!

GRUPO ECOLOGÍA Y JUSTICIA, DE JUSTICIA Y PAZ
Artículo publicado en Galilea. 153, núm. 15

¡Grito de la tierra, grito de los pobres!

Por Bernabé Dalmau, a partir de la encíclica «Laudato si'» del papa Francisco

Contaminación y cambio climático

Existen formas de contaminación que afectan cotidianamente a las personas. La exposición a los contaminantes atmosféricos produce un amplio espectro de efectos sobre la salud, especialmente de los más pobres, provocando millones de muertes prematuras. Se enferman, por ejemplo, a causa de la inhalación de elevados niveles de humo que procede de los combustibles que utilizan para cocinar o para calentarse. A ello se suma la contaminación que afecta a todos, debida al transporte, al humo de la industria, a los depósitos de sustancias que contribuyen a la acidificación del suelo y del agua, a los fertilizantes, insecticidas, fungicidas, controladores de malezas y agrotóxicos en general.

Hay que considerar también la contaminación producida por los residuos, incluyendo los desechos peligrosos presentes en distintos ambientes. Se producen cientos de millones de toneladas de residuos por año, muchos de ellos no biodegradables: residuos domiciliarios y comerciales, residuos de demolición, residuos clínicos, electrónicos e industriales, residuos altamente tóxicos y radioactivos. La tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería. En muchos lugares del planeta, los an-

cianos añoran los paisajes de otros tiempos, que ahora se ven inundados de basura. Tanto los residuos industriales como los productos químicos utilizados en las ciudades y en el agro pueden producir un efecto de bioacumulación en los organismos de los pobladores de zonas cercanas, que ocurre aun cuando el nivel de presencia de un elemento tóxico en un lugar sea bajo. Muchas veces se toman medidas solo cuando se han producido efectos irreversibles para la salud de las personas (*Laudato si'*, 20-21).



Sabemos que el papa Francisco es muy sensible al tema de la exclusión («descarte»). El clima, que es un bien común, a menudo está influido por el calentamiento derivado de causas humanas como el uso intensivo de combustibles fósiles y la deforestación. Es necesaria una revisión a fondo, que no cree nuevos problemas.

ENTRE EL ESFUERZO Y LA GRACIA, CUESTIÓN DE CONFIANZA

Es conveniente que nos lo planteemos: ¿Cómo vivir el tiempo de Cuaresma? Pues, como un tiempo de gracia y una ocasión de esfuerzo: esfuerzo de aproximación a Dios para responder a su oferta de amistad; esfuerzo de entrar en nuestro propio interior y detectar las intenciones del corazón; esfuerzo de renunciar a todo aquello que nos aleja de Dios y nos aísla en nuestro egoísmo; esfuerzo de poner nuestra mirada en Dios, toda ternura, fidelidad, misericordia y perdón; esfuerzo de reconciliación con toda la creación, lugar de transformación y responsabilidad; esfuerzo de participación en la vida de la comunidad cristiana, en su oración y acción; esfuerzo de encarnación en nuestra sociedad, ámbito de testimonio y santificación; esfuerzo de celebración y acción de gracias para vivir el paso de la muerte a la Vida.

Es posible, sin embargo, que muchos se pregunten: ¿por qué esforzarse? Estamos muy acostumbrados a que se nos dé todo hecho, no valoramos el gesto de superación y renuncia, porque no estamos hechos para un mínimo exigible de austeridad que nos predisponga a aceptar las pruebas, las dificultades o los contratiempos. Por ello, se crece con un carácter débil, inconsistente, muy voluble, y se pierde la fortaleza necesaria para mantenerse fiel a los compromisos para toda la vida. Toda correspondencia a un pacto de fidelidad, que es lo que Dios pide, exige

madurez humana y firmeza en la fe. ¡Y en esto, hay que ser fuertes!

Si, en este tiempo de Cuaresma, la Iglesia nos invita a hacer un tiempo de oración, de ayuno y de limosna, es decir, un tiempo de esfuerzo, un tiempo para disponernos a celebrar mejor la Pascua y, así, hacer experiencia del poder de Dios que, como escucharemos en el pregón pascual, la luz de esta noche aleja el pecado, lava las culpas, la inocencia a los caídos, devuelve la alegría a los tristes, disipa los odios, restablece la concordia, convierte a las naciones. El Espíritu también nos empuja hacia el desierto y nos habla al corazón. Desea este encuentro y prepara para nosotros, para la Iglesia y para toda la sociedad, una nueva primavera.

Debemos aceptar con humildad que un tiempo de desierto nos puede ir muy bien. Aunque nos cueste. Aunque aparentemente no nos atraiga. Con todo, está el Señor que nos espera. Es el lugar del silencio, de la reflexión, de volver a pensar, de la oración, del encuentro. El papa Francisco nos dice que «hacer presente a Dios es un bien para nuestras sociedades» (FT 274). No podemos ofrecer transcendencia en nuestro mundo de hoy si, antes, en nuestra propia vida, en la de nuestras familias y comunidades, no experimentamos la alegría de la cercanía del Dios de Jesucristo, bueno y misericordioso.

SEBASTIÀ TALTAVULL ANGLADA

Centre de Pastoral Litúrgica

☎ Nàpols 346, 1 - 08025 Barcelona

☎ 933 022 235 ☎ cpl@cpl.es - www.cpl.es

wa +34 619 741 047

Director de la publicación: Xavier Aymerich

Año LIII

Subscripción anual: 85,50 €

Precio de cada ejemplar: 6,00 €

Imprenta: GZ Printek

ISSN 1887-8202 / D.L.: B.18.369-1975